



SISTEMA DE SUSPENSIÓN

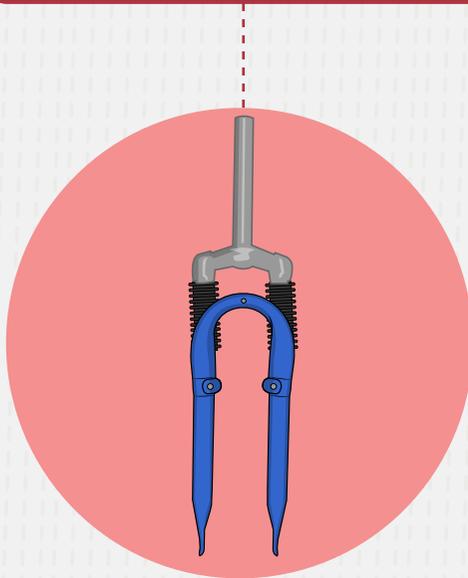
El sistema de suspensión amortigua los impactos recibidos por la bicicleta para que no afecten al ciclista durante su recorrido, principalmente brazos y espalda

Suspensión delantera

Está ubicada en la horquilla o tijera de suspensión. Son tres los sistemas más utilizados:

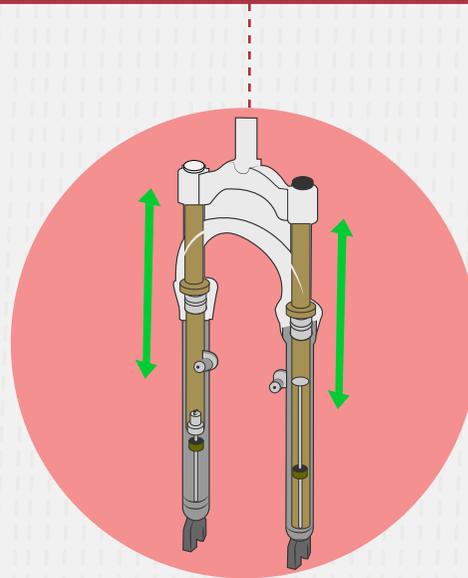
Resorte

Es la más sencilla, utilizan muelles o elastómeros. Cuentan con escasos controles de ajuste.



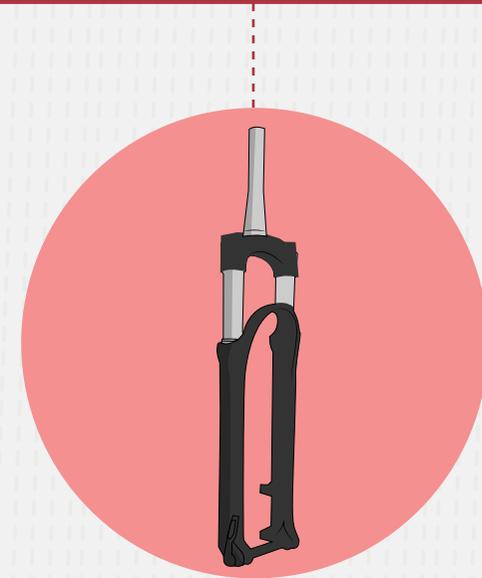
Resorte y aceite

Cuenta con un sistema de muelles, elastómeros y válvulas de aceite. Es posible ajustar su sensibilidad modificando la rigidez del resorte y la densidad del aceite para adaptarlos al peso del ciclista, el terreno y el uso esperado.



Resorte y aire

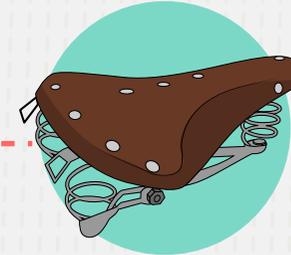
Es un sistema más ligero, pero necesita estar sellado para no perder la presión del aire. Cuenta con diferentes controles de ajuste.





Suspensión en el asiento

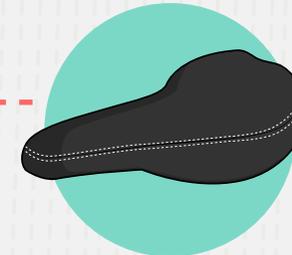
Existen en el mercado una gran variedad de asientos para bicicleta, cada uno de ellos con características propias al usuario y al uso que para ellos se tiene previsto.



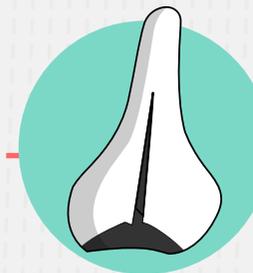
Algunas bicicletas (urbanas y de montaña) incluyen muelles o elastómeros en el soporte del asiento para amortiguar los impactos y proteger la espalda del ciclista.



Hay asientos que en su estructura son mullidos y anchos. Estas características los hacen más pesados. Son muy útiles para recorridos tranquilos y poco demandantes, pues exigen una postura erguida por parte del ciclista, para conservar la comodidad.



Por otro lado, existen asientos más estilizados y rígidos diseñados para recorrer grandes distancias y maximizar la eficiencia de pedaleo.



Como puedes ver, la importancia del sistema de suspensión radica en proporcionar comodidad, eficiencia y seguridad al ciclista.